

Feb. 19 94

Consulado de España

en  
Amberes.

Lucinda made.

N.º Doyes escribí a Antonio  
una larga carta en que le contesté  
a sus ruegos, aplacándole un poco  
los ánimos en el asunto de su  
viage a Sevilla. A mi me parece  
un disparate dejar su casa y  
su tranquilidad por cuestión de  
un poco más o menos metálico.  
Ya le dije que se deje de esos afanes  
de enriquecerse y se contente con  
ir viviendo. Con este furor que  
hoy corre por ganar dinero y  
vivir como la espuma, es natu-  
ral que los que se quedan abajo  
los obreros que nacen y mueren  
con el mismo jornal y gracias,  
sientan deseos de hacer más  
o menos barbaridades. Antes  
había muchos que se contentaban  
con ir saliendo adelante; pero hoy  
no hay ya pero en futo que



no pretenda llegar a' paso de carga  
a millonario. En las carreras, ocu-  
rre lo propio; a' los pocos años de  
servicio se quiere llegar a lo alto  
de los malditos escalafones, aun  
por sea necesario por reventar  
todas las que están por encima.  
Hay todos a pasar la vida  
suspirando por ascender en  
jerarquía o en categoría, sin fijarse  
en que eso es cosa insignificante,  
sino se acompaña del deseo de  
aprovechar todos esos medios,  
pero no son más que medios  
en algo más noble. La exagera-  
ción del mercantilismo y de  
la prosa en los sentimientos  
tiene por traer cosas postas, de  
las que ya empezaban a' conocer-  
se los primeros stripasos.

En fin allí iré con mis planes;  
yo solo le he dado algún consejo por  
esos viajes y aventuras



sin más ni cabero, aunque le pro-  
porcionarian algunos beneficios  
no serlovenas nada absolutamente.

Por acá ha vuelto el fin  
cundo de principios de bues; ano  
che salí para ir al Consulado  
y llegaba hasta el punto de dejar  
lo a' uno tiso. Desde la Parera  
del 92 no había vuelto a' ser  
convocado, pues siempre me  
escusaba; pero ahora no pude  
vacarlo y ante tantas instancias  
fui anoche; ya habían com-  
prendido que no es despreciable sino  
cosa de mi carácter eso de rehuir  
las invitaciones, están todos hasta  
la vieja amabilísimos, sin por go  
traya hecho nada de mi parte. El  
coronete de anoche tuvo por adape  
el probar unos chorizos, que yo le  
mandé. Yo había comprado y como  
no había más me pidieron una  
docena hasta que ellos tengan y  
me la den a' ir ver. También  
le he dado a' leer dos libros, que



un envío para Navarro:  
"Solares" de Balast y "Torquemada  
en la Corte" de River Galdos. Cuan-  
do las lean se las mandare a W.  
como lo he hecho días con el  
"Almanaque de la Ilustración" que  
ya habrán recibido y que tiene  
cosas para entretener algunos  
ratos. Si pueden pueden mandar-  
me "Fortunata y Jacinta"; pero  
no a una vez, sino de vez en  
cuando, a' tomar vuelto, por  
orden, para que la lean. Esto  
si está presentable o si no la  
destrozo. Justo ahora no  
he perdido ningún libro que  
me han mandado.

He recibido la escuela de depen-  
ción de mi antiguo profesor  
D. Luis Morón; al hijo le he  
dado por Pascua.

Con esto no voy más que decir  
por hoy. Muchos recuerdos para  
todos y un abrazo de su hijo que  
siempre le quiere Stingles